

Núm. 46.

Semanario del Nuevo Reyno de Granada.

Santafé 13 de Noviembre de 1808.

Continuacion del Discurso.

Algunos Españoles acostumbrados en la serie de ocho siglos al uso de la espada con que hicieron desaparecer la feroz huella del barbaro Ismaelita, solian equivocar aquellas ideas recientes, aplicandolas con poca oportunidad á la reduccion de estos hombres nuevos, y desconocidos. De esta confusion dimanaron ciertos errores en que tuvo mucho que trabajar el zelo de los primeros Obispos, y que conmovieron mas de una vez las piadosas entrañas de Nuestros Soberanos. La religion ofrece á los Indigenas un sagrado asilo, y Nuestros Catolicos Monarcas les presentan el baculo de los Pastores de la cristiandad, deposito de beneficencia, freno de las pasiones, y recurso de la humanidad affidida, y consternada.

A medida, pues, del estado en que se hallaban las poblaciones de los Indios en aquellos países donde se encontró alguna imagen de sociedad, se fué cuidando de establecer tribunales de justicia al mismo tiempo que de encomendar estos rebaños á los Pastores de la Iglesia. Es de notar lo que influyó en los primeros establecimientos la constitucion de los naturales, y la parte que tuvo en ellos la grandeza de sus pob'ados segun el caracter, representacion, ó gerarquia de sus Principes y Man-

done. Ya fuese que los Indios hubieran acertado á escoger las situaciones mas ventajosas para su residencia, ó ya que los Españoles por falta de conocimientos, ó por no causarles disgusto, se acomodasen á vivir en las antiguas fundaciones de los Americanos, ello es cierto que las capitales de Nuevaespaña, del Cúzco, y del Reyno de Granada, tienen poco mas ó menos la misma localidad que ruiéron las Cortes de Montezuma, Atahualpa, y Saquesazippa.

Ala verdad el terreno de Mexico por entónces no era de muchos atractivos para conyidar á las naciones europeas con la esperanza de un seguro establecimiento. Su situacion en medio de las aguas de noventa vertientes de la cordillera, daba á conocer lo mal sano del clima, y presentando á la vista los vestigios de las inundaciones que muchas veces la habian arruinado, hacia temer las calamidades que despues repetidamente se padecieron (21). Sin embargo la Metropoli de los Mexicanos, lo fué y es de los habitantes de Nuevaespaña. Sometidos á la Augusta Corona de quien recibieron este nuevo y glorioso nombre, exéntos de la dura ley que los esclavizaba en el paganismo, ilustrados con la fé

(21) En tiempo de los Reyes Motezuma I. de Azuyzol, y de Motezuma II., fueron tan terribles que no perdonaron á edificios, ni caudales: otra fué en el año de 1553: otra en el año de 1580: otra el año de 1604: otra en el año de 1707., y otra en el año de 1620 en dia de San Mateo, que no perdonó sitio ninguno, y causó tan gran ruina en edificios y haciendas que no se pudo reducir á número. *Gil Gonz. Dav.*

christiana que es la única que conduce al logro de una verdadera felicidad, empezaron á componer rebaños que necesitaban de Pastores en razon del aumento que tenían. Fundose, pues, la Iglesia Episcopal Carolense(22) en 1525., que à los nueve años fue erigida en Archiepiscopal y Metropolitana, exigiendolo así el régimen de las de Tlascala(23), Antequera(24), Goatemala y Nicaragua, que en este intervalo se proveyéron de Obispos. A estas erecciones se siguieron las de los Obispos de Valladolid de Mechoacan en 1536., de Chiapa en 1538., de Comayagua en 1539., de Guadalaxára en 1548., de Mérida de Yutacan en 1570., y de Guadiana ò Durango en 1620. Ellas obrando el saludable efecto de ilustrar las gentes, y fomentar las poblaciones, lèxos de sentir atraso con esta especie de reproduccion, crecieron à medida que salian las unas de las otras, y elevaron la Iglesia de Goatemala à la dignidad de Metropolitana en el año de 1742. por disposicion del Señor D. Felipe V., y concesion del Señor Benedito XIV. (25)

Con igual pogresion caminaban los establecimientos del Perú descubierto y denominado por una de las naves de Vasco Nuñez de Balboa el año de 1515, y somerido à la dominacion española en el de 1533, por el Marques D. Francisco Pizarro, fundador de la

(22) Título que se dió en su ereccion à la Iglesia de México.

(23) Hoy Puebla de los Angeles.

(24) Conocida mas bien con el nombre de Oaxaca.

(25) A esta Metrópoli se asignaron por sufragáneos los Obispos de Comayagua, Nicaragua, y Chiapa.

Ciudad de Lima en 1535. Su situación local la pone tan á cubierto de las avenidas con que ha sido fatigada la Capital del Imperio Mexicano, que la del Peruano, libre de toda inundacion, padece mas por el extremo opuesto. En lugar de aquella calamidad, que la industria y el trabajo han podido precaver en Mèxico á costa de muchos millones, Lima tiene un enemigo desolador en los terremotos(26), que no permiten otra cautela á los alcances del hombre, que la de abstenerse de construir grandes y pesados edificios, humillando así los deseos de un pueblo capaz de toda magnificencia. La Ciudad sin embargo se halla engrandecida, ocupando una àrea no poco dilatada(27), y su poblacion hasta el año de 1793 se acercaba á cinquenta y tres mil habitantes(28). Como allí se fixó en lo temporal la cabeza de la tierra firme con extension por una parte á las provincias de Quito, y por otra á los inmensos espacios del Rio de la Plata, era consiguiente que á pesar de la antigüedad de las sillas de Panamá y Cúzco(29), la de Lima, hecha episcopal en 1541, se elevase sobre ellas, erigiéndose, como se erigió, en archiepiscopal y metropolitana por los años de 1545, casi al mismo tiempo que se hicieron las erecciones de las Cátedras de Quito(30), y

(26) Hacen allí épocas señaladas los de 1586., 1630., 1655., 1687. y 1746.

(27) Diez millas de circunferencia.

(28) 52,627 almas.

(29) Erigidas en 1521, y 1537. (30) En 1545.

Paraguay(31), Charcas(32), y Santiago de Chile(33), sufragáneas de aquella Metrópoli. Tal fué el adelantamiento que tuvieron las fundaciones de Obisposados del Perú en toda la duracion del siglo décimo sexto. En el décimo séptimo pareció que se olvidaban los establecimientos eclesiásticos de la mitad del nuevo mundo por atender á los de la otra mitad, pues entretanto que la América septentrional no vió otra nueva ereccion que la de Durango, en la meridional, sin incluir las del Nuevo Reyno de Granada, se executáron las de Santa-cruz de la Sierra, Nuestra Sra. de la Paz, Guamanga, Arequipa, Truxillo, Concepcion de Chile, Buenos-ayres, y Tucuman, pasando la de Charcas(34), á la dignidad de Metrópoli de algunas de ellas(35): suceso que servia como para disponer el engrandecimiento de aquellas provincias, cuyos resultados siempre acreditarán el poderoso influxo que tienen los establecimientos christianos en la prosperidad de las naciones. El Perú cede muchas de las poblaciones que vió nacer en su seno para la ereccion de otras que se engrandecen y se le igualan. De alli se desmembran por la parte del sur á los fines del siglo décimo octavo(36) todas las provincias interiores de la Sierra desde la cordillera de Vilcanota, para formar el Vireynato de Buenos-ayres, y de alli sesenta años antes se habian desmembra-

(31) En 1547. (32) En 1551. (33) En 1561.

(34) Conocida también con los nombres de Chuquisaca, y Ciudad de la Plara.

(35) La Paz, Tucuman, Santa Cruz, Paraguá, y Buenos ayres.

(36) Año de 1778.

do la provincia de Quito, y sus dependientes para la ereccion del Vireynato de Santafè.

Era muy debido este politico impulso à las preciosas qualidades del Nuevo Reyno de Granada. Colocado en medio de las Indias occidentales, parece que la naturaleza le dió esta situacion con estudio para concentrar en él sus mas ricas producciones. La variedad de los temperamentos, la salubridad de los climas, el número y comodidad de los puertos en ámbos mares, la facilidad de conducirse á ellos por diferentes rios caudalosos, y en fin, la variedad y abundancia de los metales y frutos, que enriquecen nuestro suelo, capaz de connaturalizar todos los de las otras partes del globo, lo hacen el mas opulento de la tierra, y que debiera ser el mas frecuentado de los Europeos. Sin embargo fué y es el menos apreciado, por que fué y es el menos conocido. Apenas hay quien ignore sus antriguos y nuevos límites, cuya descripcion por aproposito que sea en este lugar, debemos omitirla, habiendo sido ya executada por una mano incomparablemente mas diestra(37). Encaminandònos, pues, al blanco de nuestros designios, justo será observar la progresion con que anduvièron las erecciones de Obispados en el distrito del Nuevo Reyno de Granada. Caràcas y Quito, que obtuvieron esta prerogativa desde los años de 1534, y 1545 aunque comprehendidas, la una por algun tièmpo, y la otra hasta el dia de hoy en el Vireynato de Santafè, (37) Don Francisco Joseph de Cãldas,

no dexaron de pertenecer en lo espiritual, aquella á la Metrópoli de Santo-Domingo, y esta á la del Perú. Por lo demas, en los interminables espacios de tierra que hay desde las deliciosas márgenes del Rio Táchira hasta las fértiles campiñas de los Pastos, y desde las incògnitas orillas del alto Orinoco hasta la embocadura del Magdalena, se limitáron los establecimientos eclesiasticos á solas quatro Càtedras en todo el discurso de mas de dos siglos. La Ciudad de Santa-Marta, escala de los ulteriores descubrimientos, y teatro de las más crueles desavenencias entre los Españoles, comenzó á existir por los años de 1525, y sus recentales no tuviéron que esperar largo tiempo el Pastor que los debía recibir baxo de su tutela y cuidado. La de Cartagena, varicinando en su cuna la rapidez de sus adelantamientos, apenas pudo sufrir un año de existencia sin tener el honor y los consuelos que el pueblo christiano tiene derecho de exìgir de los Prelados de la Iglesia(38). Popayan corre en onze años la serie de siglos que otras Ciudades han tenido qué aguardar, para hacer conocer que necesitan de este socorro(39), y que son dignas de la gracia de la predicacion, que el Divino Autor de la ley evangélica mandò dispensar sin reserva á todas las naciones del universo.

Asi progresaban las fundaciones de Bastidas, Heredia, y Bernalcázar entretánto que el Conquistador Gonzalo Ximenez de Quesada apenas se resolvía à tentar por otro

(38) Fundada en 1533, y hecha episcopal en el siguiente año.

(39) Fundada en 1536, y erigida en 1547.

rumbo nuevos descubrimientos. Las provincias interiores divididas en pequeñas tribus de Salvajes, sin comercio, sin comunicacion, sin relaciones las unas con las otras, en medio de las quales solia haber grandes espacios despoblados, que para los mismos naturales eran desconocidos, y de que hay algunos que aun lo son para nosotros, no podian menos que suspender los ánimos por intrépida que fuese la resolución de los Españoles, que ya tenian establecimientos en las costas de Panamá, Darien, Santa-Marta, y Cartagena. Se determina en fin Quesada á combatir con las corrientes del Rio de la Magdalena, y saliendo de Santa Marta en el mes de Abril de 1536 con seiscientos infantes y cien caballos, penetra por las enmarañadas é inaccesibles montañas de Opon, y sin desfallecer con la pérdida de mas de quinientos hombres, muertos al rigor de las fatigas y contratiempos de una jornada, que jamas en todos los siglos dexará de ser asombrosa; se abre el paso por el territorio de Vélez para subir á las hermosas llanuras de Ebaté(40) y Bogotá, donde el suelo de Cundinamarca y Valle de los Alcázares, es el que le parece mas adecuado para fundar la Ciudad de Santafé, que habia de dar nombre á todas las Provincias reunidas baxo la Capital del Nuevo Reyno de Granada.

(40) Pueblo de Indios conocido el día de hoy con el nombre de Ubaté.

Con lic. del Sup. Gob.